

EL DUENDE.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

PROSPECTO.

CON este título se publicará en esta capital un periódico que ha de ver la luz pública, á contar desde 16 de enero los dias 16, 24, 30 y 8 de cada mes en el mismo tamaño que el presente prospecto, de ocho páginas cada número, en papel superior y tipos nuevos y elegantes.

Agentes sus redactores á todo espíritu de especulacion, y sin abrigar pretensiones ni de literatos eminentes, ni de periodistas consumados, movidos solo del deseo de emplear útilmente sus ocios, y de proporcionar un medio agradable de pasatiempo y de recreo á las personas que se sirvan favorecerles con sus suscripciones, procurarán amenizar las columnas del periódico con las siguientes materias:

Ocuparán la parte principal del mismo aquellos artículos de Ciencias y Literatura mas adecuados á los adelantos de las diferentes clases que en esta culta poblacion se dedican al estudio de las mismas, procurando que en las variadas y difíciles materias que de aquel orden se hallen á nuestro alcance, puedan nuestros suscritores adquirir el conocimiento necesario, siquiera sea enciclopedico, de los progresos que en cada una de ellas se hubiesen conseguido: para complemento de esta parte del periódico daremos en ella estensas *revistas bibliográficas* de las principales obras literarias, así nacionales como extranjeras, que se publiquen y tengan relacion con esta interesante seccion.

De todos los *Periódicos* escojeremos las noticias de actualidad que mas puedan interesar á nuestros lectores.

En la *Gacetta* procuraremos ocuparnos de los hechos y acontecimientos mas notables que sean dignos de mencion en esta capital.

En la seccion *Varietades* insertaremos composiciones de todo género así en verso como en prosa.

A continuacion daremos *artículos de modas*, tomados de los principales periódicos de este género de París.

Emitiremos nuestro juicio acerca de las nuevas producciones que se representen en este teatro, dando cuenta de las novedades teatrales, que mas llamen la atencion en la corte.

Por fin seguirá el *folletin*, compuesto de modo que puedan formarse un libro aparte de elegante forma, y en el cual aparecerán *Novelas* de alta moral y reconocido mérito.

Admitiremos con sumo gusto las composiciones que nos remitan nuestros suscritores, siempre que versen sobre alguna de las materias indicadas y sean dignas de insertarse.

El modico precio de la suscripcion y *el fin y objeto que nos proponemos seguir*, nuevo hasta ahora en esta capital, nos hacen concebir la esperanza de que será bien recibido del público ilustrado.

PRECIO DE SUSCRICION.

EN VALLADOLID.

EN PROVINCIAS.

Un mes 3 reales.
Trimestre 8

Trimestre 10 reales
Seis meses 19

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN VALLADOLID, EN LA LIBRERIA NACIONAL Y ESTRANJERA DE LOS SEÑORES HIJOS DE RODRIGUEZ, A DONDE SE DIRIJIRÁN LOS PEDIDOS Y RECLAMACIONES.

EN MADRID, librería de Baylli-Bayliere, calle del Príncipe y de D. Antonio San Martín, calle de la Victoria.

EN PROVINCIAS, *Barcelona*, D. Salvador Manero.—*Búrgos*, D. Sergio Villanueva.—*Leon*, Señora viuda de Miñon.—*Logroño*, D. Domingo Ruiz.—*Medina del Campo*, Carrasco.—*Oviedo*, D. Laureano Mantaras.—*Palencia*, D. Gerónimo Camazon.—*Sevilla*, Señores Fée y compañía.—*Salamanca*, Atienza.—*Valencia*, D. José Mateu y Garin.—*Zaragoza*, viuda de Heredia.—*Zamora*, D. Ventura Ferradas. En los demás puntos en las principales librerías.

24
192
7

VALLADOLID:

Imprenta, Librería Nacional y Extranjera de los hijos de Rodriguez,
LIBREROS DE LA UNIVERSIDAD.

1860.

EL DUENDE.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION. EN VALLADOLID, Librería Nacional y Extranjera de los Señores Hijos de Rodríguez á donde se dirijiran los pedidos y reclamaciones.

MADRID, Librería de Baylli-Baylliere, calle del Principe y de D. Antonio San Martin, calle de la Victoria.

PRECIO DE SUSCRICION. VALLADOLID. Un mes 3 reales.—Trimestre 8 rs.—EN PROVINCIAS Trimestre 10 rs.—Seis meses 19 rs.

APUNTES HISTÓRICOS

SOBRE

EL COMERCIO ESPAÑOL.

I.

Hoy que Valladolid, gracias á la munificencia del gobierno de S. M. siempre celoso por el bien de su pueblo, cuenta con una *Escuela de Comercio*, cuya creacion era una necesidad, que cada dia se dejaba sentir mas, vamos nosotros á celebrar tan fausto acontecimiento, escribiendo ligeramete la historia del Comercio Español; al realizarlo no es nuestra pretension escribir para profesores, si no para la juventud, avida de conocimientos y mucho mas en aquellas materias sobre las cuales tan poco se ha trabajado en esta tan *trabajada* nacion, Aquella conocerá, por los simples datos que vamos apuntar á seguida, la importancia é interés de estos estudios y por consecuencia la importancia é interés de la Escuela de Comercio en una poblacion en el que este es grande y respetable, gracias al desarrollo que ha tenido en estos últimos años.

La invasion de los Alanos, Vándalos, Suevos y Visogodos, concluyó por último con la dominacion romana en España, de la cual así como de la de los Cartagineses, Fenicios y pueblos anteriores, no hay para que mentar por la escases de

datos por una parte y por otra porque todo cuanto se sabe de estos pueblos se encuentra en la *historia* especial de cada uno. Dicese que los vándalos establecieron relaciones entre el Mediodia y las costas Africanas, que en aquel entonces se conocieron fábricas y manufacturas de seda en Córdoba y Granada, pero sea lo que fuese, es lo cierto que los vándalos dominaron poco tiempo, y que si los godos trajeron de nuevo la perturbacion al país al decir de un escritor, la perturbacion existía entre ellos á nuestro humilde entender.

Al fin del siglo V y á principios del VI los Reyes Eurico y Alarico dieron cada uno un Código para cada cual de las razas que dominaban el país, raza la una gérmanica y latina la otra, que en su fusion dieron el tinte y carácter al pueblo que despues fué uno, lo mismo en política que en religion, así en el derecho como en la costumbre, bien es verdad que la unidad duró poco tiempo, y en el no era posible que se desarrollase ni el Comercio ni la industria ni nada, buena prueba es el único monumento por decirlo así, que nos ha quedado de ese pueblo sui generis, que tanto ha dado que hacer y decir á españoles y extranjeros en él, (hablamos del *forum judicum*) no encontramos mas que cuatro leyes (lib. XI) referentes al Comercio; ó mas bien á los mercaderes extranjeros. Todo lo que se diga, por lo tanto, saliéndose del testamento de las citadas

leyes, es aventurado é inseguro; como no ha de serlo lo que se ha querido atribuir á los vándalos!

La unidad se obtuvo bajo la dominacion goda, pero esa unidad, así como las relaciones que pudieron formarse al abrigo de la misma, fueron turbadas de nuevo por la invasion y conquista de los moros.

Abderraman III que reinaba al principio del siglo X protegió las letras y el Comercio, la industria manufacturera y la agricultura. Bajo la dominacion de los árabes, los judíos que habian sido tratados con cierta crueldad por los godos, representan un papel importante en el Comercio.

Abderraman fué un gran califa, hizo construir canales y arqueductos, mandó reparar los puertos de Tarragona, Sevilla y Cádiz. El cultivo de la caña de azúcar, del algodón y de la seda hizo grandes progresos; los puertos de Almería y Málaga llegaron á ser los mas concurridos, á ellos arribaban las mercancías orientales que eran cambiadas por los productos elaborados en Andalucía, entre otros las sedas de Granada, muy estimadas en Levante, el cordobán, las armas, los paños y tapices. El papel de Játiva era uno de los productos mas estimados entonces. En tiempo de Alhaken II, hijo de Abderraman, existian en Córdoba, Sevilla y Toledo célebres fábricas de armas, al mismo tiempo Bilbao *esportaba* hierro, y no es extraño, la industria supone el Comercio.

Al empezar el siglo XIII, Barcelona entró en el movimiento del Comercio exterior, cuya nueva carrera recorrió con el mas brillante éxito: desde 1444 los navíos de las ciudades de Pisa y Génova visitaban el puerto de la gran ciudad catalana; casas italianas fundaron en ella factorías; Granada y Sevilla se pusieron en comunicacion con la misma. Barcelona traficaba hacia mucho tiempo tambien con el Norte de Africa, pero su prosperidad era debida mas que nada á los Reglamentos de puerto ya la legislacion Comercial que la dió el rey Don Jaime I, en 1258. Por este tiempo parece ser que fué cuando recibió un arsenal marítimo. Los viajes de los catalanes á Egipto se remontán á una época anterior; en una tarifa de 1221 son especi-

ficadas como provenientes de Egipto las especias, la azúcar, la seda, las materias colorantes, en fin, al fin del siglo XIII Barcelona espidió cargamento á Constantinopla, sus buques visitaron la Asia menor, y los puertos de la Grecia, entre otros á Modon. Los estados á quien perjudicaban con su devorante actividad empezaron á mirarla con envidia. Génova la hizo la guerra, pero los catalanes se defendieron con una brabura, las mas de las veces victoriosa, lo mismo en las costas berberiscas que en Palermo, y en Chio en donde concluyeron por arrojar á los Genoveses. Así fué como los Barceloneses estuvieron durante todo el siglo XV en posesion del Comercio con los Estados berberiscos, Egipto, Rodas y Siria. En 1446 tenian en Ragusa factorías por medio de las cuales se comunicaban con el interior de la Hungría.

Sin embargo desde 1436 el Comercio con el Levante sufrió varias vicisitudes desgraciadas; en 1453 cuando Alfonso V quiso tomar dinero en la bolsa de Barcelona la ciudad le recomendó el restablecimiento de las antiguas relaciones con el Egipto pero desde entonces el Comercio no pudo fundarse sobre una base sólida.

Las relaciones de Barcelona con Egipto y Oriente continúan hasta mediados del siglo XVI. El tráfico con Levante durante este tiempo no es conocido por las importaciones realizadas de 1496 á 1546, el último Cónsul que envió á Tunez fué el año 1535; á mediados del siglo citado sus relaciones con los pueblos indicados mas arriba, fueron disminuyendo á causa de la conquista de los Turcos.

En las costas de Africa se formaron, bajo el nombre de estados bárbaros, asociaciones de piratas que llegaron á ser el terror de los mares; en nuestros dias su poder toca á su término, lo mismo en la Argelia que en el Imperio Marroquí, enriquecido con los despojos de la cristiandad, como dice Bossuet.

Sevilla, durante la dominacion de los Moros era el centro de una civilizacion avanzada, de un lujo oriental y de un comercio magnífico. Durante los siglos VIII, IX y X muchos viajeros salian de Sevilla para visitar el Egipto, la Persia y la India. Abderraman mandó un

cargamento de productos españoles á Egipto y Siria con el fin de traer manufacturas orientales; desde esta fecha comenzó el comercio de Sevilla con el Levante que igualó en importancia al de los más poderosos Estados.

En las costas de Galicia y de las Provincias vascas, debian hacerse naturalmente pescas lucrativas. Los reyes favorecieron la pesca de la ballena con fueros ó franquicias concedidas á los vascos. Los puertos de Vizcaya en 1247 les dieron una flota de trece galeras, con la cual, aunque no muy importante Fernando III al siguiente año se hizo dueño de Sevilla. Despues puso todo su cuidado en desarrollar su poder naval y el comercio marítimo de tan grande y rica ciudad; así que á poco ya se vieron llegar buques mercantes de Alejandria, Génova, Pisa y Aragon, poco tiempo despues, se vieron igualmente frecuentar dichos puertos navíos de Tanger, Ceuta, Tunez, Burdeos, Bayona, Sicilia, Gascona, etc.

La toma de Sevilla por el rey Fernando tenia una importancia inmensa: abrió el Océano á los Estados comerciales del Mediterráneo, que pudieron desde entonces llevar sus escursiones marítimas hasta los Países bajos é Inglaterra. Los Genoveses fueron los primeros que llegaron á Sevilla y que afluan en gran número; probablemente á sus viages por el Océano deben los marinos genoveses su gran superioridad.

El comercio de los castellanos sobre el Mediterráneo y con el Levante, nunca fué muy activo á pesar de las negociaciones de Juan I con el Sultan de Egipto. Parece ser que los Arabes fijaron su atención en la creacion de rebaños; sin embargo, las lanas y los paños no llegaron á ser objeto de vastas esportaciones hasta el reinado de D. Enrique III; pero en el del rey D. Juan fué cuando los castellanos empezaron sus esploraciones en las costas africanas; comerciaban con Barcelona desde donde fletaban sus navíos para la Sicilia y el Levante. Sus relaciones con los Países bajos é Inglaterra que habian empezado á la mitad del siglo XIII no adquirieron importancia hasta el siglo siguiente, gracias á las sábias leyes de Alfonso X.

En 1324 Eduardo II, rey de Inglaterr

ra prometió una decidida proteccion á todos los mercaderes y navegantes españoles en toda la estension de su reino; durante las guerras con la Francia les trató con mucha distincion. Por este tiempo los vascos establecieron una bolsa en Bruges. Los marinos castellanos obtuvieron del rey Eduardo III un salvo conducto para sus viages por Flandes y Brabante.

La administracion poco inteligente de algunos reyes de Castilla detuvo los progresos de este movimiento mercantil, á cual leyes mejor redactadas, hechas en las Córtes de 1422, 1438, 1457, 1465, le dieron nuevo impulso, leyes cuyo objeto principal y casi único se reduce á obligar á los navegantes extranjeros que arriben á los puertos de la nacion con mercaderías tambien extranjeras, á tomar una igual cantidad de productos españoles. Este hecho prueba que ya entonces se comprendia la importancia de la balanza de comercio.

Durante largo tiempo los Judíos dominaron el movimiento mercantil, lo mismo que en las demás naciones siempre por los mismos medios: tenian á su disposicion masas de numerario que prestaban, pero á un rédito muy subido; así los reyes y grandes como el más humilde paisano de la nacion se contaban en el número de sus deudores. El pueblo les perseguia, aborrecia y despreciaba, y por cierto que no dejaba de tener razon. Entre los numerosos rasgos que atestiguan su rapacidad, citarémos uno: un usurero judío por diez mil monedas de oro que habia adelantado exigió sesenta mil. Estas esacciones fueron la causa de la indignacion general contra los hijos de Israel, por otra parte motivos de religion hicieron su ruina y desaparicion inevitable. En 1481 á la reunion definitiva de las dos coronas de Castilla y Aragon en las sienas de los inmortales reyes cuyo lema consistia en el dictico *tanto monta, quanto monta*, no solo se estableció la Inquisicion en Sevilla, sino que poco tiempo despues (31 marzo 1492) los Judíos fueron expulsados de España. Alta cuestion social, no debatida lo bastante segun unos, y demasiado segun otros, la de si fue un bien ó un mal la referida espulsion para la nacion española. Como católicos nosotros la rechazamos, como políticos no podiamos admitirla, como economistas la

abandonamos, á los que pertenecen á cierta escuela; como historiadores no es de nuestra incumbencia, obligación ó cargo.

(Se continuará.)

IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS LITERARIOS.

Desde los tiempos mas remotos se ha venido dando una gran importancia en todos los pueblos civilizados al estudio de la literatura. Las ciudades mas adelantadas de Grecia y Atenas sobre todas, nos suministran magníficos modelos de literatura aplicada á diferentes ramos del saber; el célebre Demóstenes aplicándola con tanto acierto á la oratoria, y Platon, Aristóteles y otros muchos á la filosofía nos han legado en sus obras documentos imperecederos que nos muestran los grandes adelantos que aquella tenia entre los Griegos.

De Grecia pasó la literatura á Roma, porque si bien los romanos conquistaron con las armas á los griegos, estos les vencieron en ciencia, y los guerreros romanos para los cuales no habia ejercicios que se opusiesen tuvieron que doblegar su cerviz ante la culta Grecia, recibir su civilización y con ella su literatura; en Roma llegó esta á su apogeo en los tiempos de Ciceron que es el siglo de oro de la literatura romana. Los discursos de este elocuente orador, las inmortales obras de Horacio, Virgilio y otros muchos, llevaron la literatura á su último grado de esplendor.

Pero la nacion romana á medida que adelantaba en cultura, crecia y se desarrollaba en ella el cancer de la desmoralización, y tuvo que ceder su puesto á otra sociedad bárbara sí, pero de costumbres sencillas, y puras como toda sociedad naciente.

Divididas las ruinas del Imperio romano en tantas naciones; cuantas fueron las tribus nómadas que le invadieron; las ciencias todas y entre ellas la literatura decayeron y casi podemos decir acabaron.

Con el trascurso del tiempo se fué mejorando la sociedad de los pueblos del Norte y adelantando por consiguiente las ciencias; renace la afición á los estudios desde la célebre escuela de Bolonia y renace por consiguiente la literatura. Algunas composiciones perfectas tenemos en la edad media, principalmente en las canciones de los Trovadores, poco á poco va aumentando hasta los tiempos modernos en que ha llegado á tener un inmenso desarrollo y ocupar un lugar eminente en la república literaria.

No podia suceder de otro modo; la lite-

ratura es la ciencia por escelencia, es la que ameniza y hace agradable el estudio de las demás y está destinada á sobresalir por sí sola en todos los pueblos civilizados. Grandes son los adelantos de esta ciencia y bastísimo es su campo: ella se aplica con ventaja á todos los conocimientos humanos; si se trata de la poesía, ella es el alma de ese modo de decir tan grato y en el que al mismo tiempo tambien se pintan los sentimientos del corazón y en el que tanto brillan los rasgos de una imaginación fecunda. Lo mismo hace en la prosa, ella anima los discursos y ayuda al orador á persuadirse y convencer al auditorio; pues si mucha fuerza tiene la verdad, mucha mas tiene ese modo de expresarla, que como por encanto arrastra á los oyentes al punto á que se les quiere llevar, y una vez allí el orador dueño ya se puede decir de ellos, les domina, les convence, les hace sentir lo que él siente, en una palabra ha conseguido su objeto.

Lo mismo hace en las demás ciencias, hasta las mas abstractas, hasta las mas metafísicas si se han empleado en ellas los recursos de la oratoria, se ameniza y se hace mas accesible su estudio; además todos los hombres instintivamente, por un sentimiento ingénuo amamos lo bello, lo sublime, ideas que la Omnipotencia ha impreso en el corazón humano, y todo lo que tienda á desarrollar esas ideas, á perfeccionarlas, á darlas mayor extensión, nos agrada y nos gusta; pues esas ideas forman la base y completo de la literatura y sobre ellas establece esta ciencia sus bases, desarrolla sus principios, saca las consecuencias y enseñándonos los modelos á que hemos de acudir va paulatinamente creando en nosotros lo que se llama *gusto*, que no es sino el modo de ver, por el cual conocemos despues de haberla examinado el mérito literario de una obra; efecto las mas de las veces despues de tener los conocimientos preliminares de la práctica de manejar obras clásicas, de esas obras en que están reunidas las reglas de la literatura y los rasgos del ingenio, de ese don de Dios grande y superior á la ciencia, como todo lo que emana de él y que nuestra limitada inteligencia apenas acierta á comprender.

Grande é importante es esta ciencia que está destinada á servir de complemento á las demás, á ensalzarlas, amenizar su estudio y que quizá sin ella quedarían oscurecidas.

EPISODIOS DE LA GUERRA.

OCURRENCIAS, DICHOY Y SUCESOS MAS NOTABLES

tomado de los periódicos y las cartas.

La circunstancia de ser semanal nuestro periódico no nos permite tener al corriente á los lectores de todos los acontecimientos de la entusiasta guerra de Africa, ni es esa tampoco nuestra mision, los infinitos periódicos que diariamente ven la luz pública en toda España se encargan de satisfacer la creciente curiosidad de todo buen español; sin embargo no por eso ha de dejar en esta parte de tener cierto interés nuestra revista. Al efecto nos parece hacer un servicio á los que nos favorezcan redactando una pequeña crónica, que bien pudiera calificarse de íntima de las ocurrencias ó sucesos parciales que mas llamen la atención en el gran acontecimiento llamado á determinar el porvenir de la no menos grande nacion española. Empecemos por los hermanos *Labastidas*. En una brillante carga uno de estos quedó envuelto entre una multitud de cadáveres, yendo en su busca el otro hermano al encontrarle recibió un balazo que le derribó; su asistente, que iba detrás, cargó con él librándole de los moros que á pocos momentos llegaron.

Y son dos los capellanes que con riesgo de su vida han prestado servicios de mucha importancia, los Sres. Francés y Estembrado.

Modo de adquirir una gran celebridad. Ser tumbon, que no otra cosa, es al decir de un periódico el primer prisionero hecho por el ejército español,.... Dice que pide *vizcochos y golosinas, y pinchos (puros) de cristiano con veneno, que se quema y no mata.* ¡Qué bribón!—Su fotografía anda de mano en mano.

¿Quién de los tres más valiente? Un corneta casi niño! ¡qué tal el mozo cuando sea grande! no teniendo medio de salvarse de un moro, que á manera de espingarda le llevaba prisionero á la espalda, sacó su navaja y le degolló. Otro tambien jóven del regimiento de Borbon que se habia adelantado algo y se entretenia en coger bálotas de un frondoso árbol, se vió cercado de repente por tres moros que á gatas se proponian lo que puede figurarse el lector; el peligro era inminente, pero el corneta con la mayor serenidad saca su instrumento, toca ataque á la bayoneta, y los moros echaron á correr como alma que lleva el diablo. No menos valiente el tercero ha salvado á un Capitan matando sucesivamente cuatro moros.

El Sr. Manzanedo, que habia ya adelantado al tesoro dos millones sin interés alguno, sostiene una compañía de cien plazas en todos conceptos de manutencion, equipo etc.

¿Qué tal el de los peros!—Dice la correspondencia. Entre los muchos episodios que diariamente oimos contar de la guerra de Africa, se nos ha referido el siguiente: Parece que un serrano habia salido de Ceuta con una carga de peros de Ronda, para venderlos en el campamento, llegado al cual, y cuando ya la mercancía estaba casi agotada, comenzó la accion de uno de los últimos dias. El serrano, dejando el mulo á

un conocido ó paisano suyo, quiso ir á ver la accion y lo verificó impávido; pero viendo caer herido á un cazador, se llega á él, coge el fusil, lo dispara contra un moro, al que mata, y continúa batiéndose con un denuedo extraordinario al lado de una compañía, habiendo tenido la suerte de escapar ileso, despues de dejar tres moros sin vida y de haber tomado parte en una carga á la bayoneta.

Concluida la accion le preguntaban si habia servido alguna vez.

—En mi vida, contestó el de los peros; pero como vi herido á aquel pobre, me dió coraje, y dije: *voy á ver si mato un moro.*

Tomó su mulo, acabó de vender los peros, y se marchó como si tal cosa.

¿Sin orejas qué bonitos!—Entre los cadáveres de los infelices moros que en la accion del 25 ultimo se tiraron al mar y que van devolviendo las olas se encuentran, segun un corresponsal de la *Gaceta militar*, algunos que tienen cortadas las orejas, y lo que es aun mas particular, algunas de esas se hallan en las bolsas de las municiones que se han cogido juntamente con otros efectos de guerra en el campo de la accion.

El Sr. Alarcon ha sido propuesto para las cruces de S. Fernando y Maria Luisa por su brillante comportamiento en la accion del dia 1.º. Reciba nuestro parabien el moderno Ercilla, ya por no ofrecer cuidado su herida, ya por los servicios que presta en el ejército, ya por la magnífica obra que con el título de *Diario de un testigo* publican los señores Gaspar. La edicion es bellísima y la exactitud y delicado trabajo de los grabados es una cosa notable.

Ocurrencia. Al pasar el General en gefe por delante del regimiento de Zamora, momentos despues de una refriega, les dijo: bien muchachos acabais de recibir el bautismo; si, mi general, contestaron, tambien acabamos de rompersele á muchos moros.

Ya no es uno solo. En la notable accion del dia 1.º se hicieron algunos prisioneros, cuyo número exacto todavia no se sabe. Entre ellos, segun la *Gaceta militar*, hay un personaje que parece intentó fugarse del hospital lanzándose sobre el centinela de la sala en que estaba, este cumplió con su deber y el personaje continúa descansando. ¿Se aficionará tambien á los pinchos que no envenenan?

¿En qué quedamos? Ya que de prisioneros hablamos, parece que lo fué una mora, tipo novelesco y entusiasta que disparó é hirió al soldado que la intimó la rendicion. Despues el mismo periódico de quien tomamos esta noticia dice, que no era mora sino moro, vestido de tal manera que parece ella, pero es él.

¿Se realizará? Cuentan que en Cádiz se halla una cuadrilla de toreros con objeto de dar una corrida de toros en Tetuan el 23 del actual en celebridad de los dias del príncipe de Asturias. Si es cierto que se halla organizada, es seguro que la funcion se dará y que los toreros dejarán su pabellon bien puesto.

Donativos. Magnífico espectáculo ofrece la nacion española en estos dias. ¡No bien tomamos un periódico nuevas suscripciones, donativos que pa-

rece no tienen fin vienen á halagar nuestro amor propio! En España como en Cuba, en Portugal como en Francia, allí donde late un corazón español, ya pertenezca á este partido, ya á aquel, se forma una suscripción ó se hace un donativo con destino á tan alto objeto. En prueba de ello los últimos periódicos nos traen el siguiente que no por modesto es menos digno de encomio. En una atenta carta dirigida al ministerio de Estado, un emigrado carlista disculpándose con su pobreza, envía una moneda de veinte francos, destinada á los heridos de Africa.

El Sr. duque de Osuna ofrece emplear en los destinos subalternos de sus estados que ascenderán á unos mil trescientos, á los sargentos, cabos y soldados inutilizados en la guerra; y en los de mas alta consideracion, que no bajarán de trescientos cincuenta, en oficiales inutilizados en la misma empresa.

Lo que vale estar enamorado. Dice la *Correspondencia*. En la batalla del día 1.º un oficial de húsares debió su salvacion al retrato de su novia que llevaba en su pecho y que contuvo la violencia de la bala, siendo este causa de que solo fuese levemente herido. Bien puede decir este oficial como los antiguos paladines: *por mi Dios y por mi dama.* (Se continuará.)

VARIETADES.

FANTASIA,

Caminando lentamente
Por una empinada sierra
Ya un anciano reverente
Que con el rostro imponente
Fija la vista en la tierra.

En su lánguida mirada
Y en su ya rugosa tez
En su mano descarnada
Y en su trémula pisada
Se conoce su vejez.

Un negro ropón vestía
Con la capucha calada
Y en su cara se leía
Una gran sabiduría
Profundamente grabada.

Detóvose de repente
En honda contemplacion
Y bien se ve claramente
Por el sudor de su frente
Que sufre su corazón.

Hincó por fin las rodillas
Y con los brazos abiertos
Lágrimas de sus mejillas
Tan puras como sencillas
Riegan aquellos desiertos.

Después con grande dolor
Púsose á hacer oracion
Y su pálido color
Y su sagrado fervor
Inspiran veneracion.

Bajó después la cabeza
Y estampó un beso en la tierra
Y alzándose con presteza
Con milagrosa entereza
Volvió á subir por la sierra.

Caminando con vigor
Y con el paso atrevido
Dá muestras de gran valor
Y de que ya su temor
Estaba dado al olvido.

A la cúspide llegó
Y cruzando sus dos manos
Al cielo las elevó
Y con ellas imploró
El perdón de sus hermanos.

Por fin descendió una nube
Tan diafana como pura
Y cual si fuera un Querube
Entre sus pliegues se sube
Hacia la celeste altura.

RECUERDOS Y ESPERANZAS.

¡Cuan grata es á los pueblos la memoria
De sus ilustres hijos! venerando
Un altar les consagran en su historia,
Y siguen las edades admirando
Aquellos astros de fulgente gloria
Que luminosa estela van dejando;
Númenes tutelares y consuelo
De esta morada de pesar y duelo.

Pero si grato es el nombre santo
Del mártir de la fé y la independencia,
Nombre lleno de magia, amor y encanto;
Si es grato en el que vence, la clemencia
Sustituir á la afliccion y el llanto.
Mas grato es el triunfar sin violencia,
Mostrando con orgullo al extranjero
Los ricos dones del pais ibero

Digna mision de un siglo de cultura
Es esa lid de emulacion modelo,
Que con su influencia vivifica pura
A cuantos seres hay bajo del cielo,
Lucha que deja en pos solo dulzura,
Anima al hombre, brindale consuelo
Y de ciencia y de paz da bellas flores
Porque vencidos no hay ni vencedores.

¿Quién logró calcular el poderío
De un concurso de buenas producciones,
Que despejando el porvenir sombrío.
Aduerme del viviente las pasiones?
En vez de sangre y de dolor impio
Momento tal enlaza las naciones,
Porque aspiran en digna competencia
Al premio del talento y la esperiencia.

¡Cuánto diera este hijo de Castilla
Porque su inspiracion fuese fecunda,
Su lenguaje sublime y sin manilla,
Para cantar la *exposicion* que funda
Tan fraternal union, union sencilla;
Union cuyo recuerdo el alma inunda
De júbilo, de dicha y esperanza
Como el iris presagio de bonanza.

Quisiera poseer la lira de oro
De los genios gigantes de este suelo,
La armonia dulcisima del coro
Que forman los querubenes en el cielo.
Un átomo ó gran Dios de tu tesoro
Dame, y alzando del futuro el velo
Descifraré sin sombras ni misterio
Los arcanos del ibero emisferio.

Mas si tales encantos no me ofrece
La pobre y limitada fantasia,
En cambio el patrio amor altivo crece
Y alumbra su fulgor la mente mia.
Ante él mi timidez desaparece,
La noche se convierte en claro dia

Y el corazón sensible, sin primores
A Castilla dedica sus loores.

No desmayéis honrados Castellanos
Ni desmedida alzeis vuestra arrogancia;
El porvenir dominaréis ufanos.
De querer á poder no hay tal distancia
Que no logreis, compactos cual hermanos,
La perfeccion unir á la abundancia.
Tendrán vuestros productos nombrada
Por su clase, bondad y economía.

¿Osaré descubrir las sensaciones
Que reflejaron en mi humilde mente,
Al contemplar los esquisitos dones
Que presentó Castilla floreciente?
Las artes ostentaron sus blasones,
La agricultura su poder creciente,
La industria sus riquezas, y á porfía
Puras razas mostró ganadería.

Patricios que tan bello pensamiento
Realizásteis constantes y celosos,
Cuantos brillo le disteis y fomento
Con productos y objetos tan curiosos:
De justa gratitud el sentimiento
Aceptad de los hombres laboriosos;
Pues trazásteis al pueblo castellano
La senda cierta del progreso humano.

Ofrenda corta para tanto mérito
Es la que el corazón hoy os consagra,
Porque grande y lejítimo es el débito
De un pueblo para aquel que su bien labra.
Y pues saldar no es dable vuestro crédito
Os juro de mi honor bajo palabra,
Ilesa conservar cual patria gloria
De vuestra accion sublime la memoria.

De *exposicion* el lema hendeido
Pretendió recordar la lira mía;
Si el hispano leon enfurecido
Sus nobles hijos á lidiar envía;
Si al Africa estremece su rugido,
Muy pronto victorioso en tal porfía
Volverá á disfrutar del patrio suelo
Las suaves brisas y el hermoso cielo.

Castilla nuevas palmas y laureles
Al pabellon ofrecerá de España:
Fueron sus campeones siempre fieles,
Nunca esquivaron la moruna saña.
No mancharon sus lauros por crueles,
Ni abusaron jamás de noble hazaña:
Vendrá la paz, prosperarán las artes,
El comercio y la industria en todas partes.

No lo dudeis, su fúlgida aureola
Sostendrá la nacion de los Guzmanes,
Coronas añadiendo, no una sola,
De Gonzalo y del Cid para los manes.
Si, nuestra sangre ardiente y española
Guarda el valor de aquellos Capitanes,
Y á la atónita Europa probaremos
Que á la par progresamos y vencemos.

Vosotros de Fernán imitadores
Que en esa ingrata y enemiga tierra,
Impávidos luchais con los furores
Del clima y de los bárbaros que encierra;
Nuestra esperanza sois, nuestros amores,
En vosotros pensamos y en la guerra:
Para humillar los escuadrones moros
Sus hijos guarda España y sus tesoros.

En vuestro triunfo recordad guerreros
Que sois hijos de Cristo, del Ungido;
Generosos al par que caballeros
Las ofensas vengad con el olvido.
Jamás ensangrenéis vuestros aceros
En la muger, el niño ni el vencido;
Y el honor español siempre radiante
En las obras mostrad y en el semblante.

Esos fieros ginetes berberiscos
Hijos son de una raza degradada,
Y ocultan entre breñas y entre riscos
Sus pardos ojos y su tez bronceada.
Descienden muchos de ellos de moriscos,
Y algunos de los moros de Granada:
Miradlos bien, ¿les veis? son marroquíes
Y un paraíso sueñan con huries.

De los hijos del pueblo de Pelayo
Mas proezas admiren las naciones,
Aniquile su cólera cual rayo
Los árabes infantes y bridones:
Terminó la inaccion, pasó el desmayo,
A *Maria* llevais en los blasones
Y otra Isabel los nietos considera
De los valientes de Isabel primera.

Recordad invencibles adalides,
Que ora representais al pueblo ibero,
Y el árabe la patria de los Cides
Osó ultrajar en su delirio fiero.
Olvidó las derrotas de otras lides,
Y que vuestro pendon lleva altanero
Castillos con leones por divisa,
Y nadie impune le pisó ni pisa.

Atrás esclavas y africanas greyes,
Saludad las enseñas de Castilla
Venere vuestro gefe á nuestros Reyes
Sobre cuyas diademas la Cruz brilla.
Trocad vuestro Mahoma y vuestras leyes
Por Jesus y su madre sin mancilla,
Y respetad la Iberia, cuyas gentes
Son, han sido y serán siempre valientes.

¡*Mohamed!* los placeres abandona,
Por un instante eclipsa tu grandeza;
¿Ha enervado tu brazo la corona
Qué llevas vacilante en la cabeza?
Ya el valor de los iberos pregona
La fama, y de Tetuan la fortaleza,
Destina la hidalgua castellana
Cual ofrenda á su jóven soberana.

Admite pues galante la visita,
Porque España cortés y noble dama
Tus obsequios afable solicita
Y hoy con sus hijos á tus puertas llama.
De justicia un regalo necesita
Y con sus batallones le reclama:
Quiere probar fiada en su ventura
Lo que hay de tu barbarie á su cultura.

Sin rodelas, sin mallas, ni pavoses,
Hay tienes los terribles nazarenos,
Las cotas han dejado y los arneses
Con que cubrieron sus ardientes senos.
Miralos sobre potros cordobeses
Tu imperio marroquí cruzar serenos,
Y á repetir dispuestos sin espanto
Los dramas de las *Navas* y *Lepanto*.

¡O *Mohamed!* tus tribus belicosas,
Tus hordas decantadas y temidas
Las gumias y espingardas, presurosas
Dejan para esconderse en sus guaridas.
Temen las bayonetas poderosas
De las hispanas huestes aguerridas,
Sus lanzas, sus espadas y cañones
Que diezmaron tus bárbaras legiones.

Si en el recinto de tu haren impuro
A Ceuta codiciastes ó Melilla,
Fué delirio no mas, te lo aseguro,
Porque la Cruz en sus almenas brilla.
¡Necio mortal! tras el potente muro
Un tercio de soldados de Castilla
De toda tu salvaje moreria
La indómita pujanza desafia.

¡Magnífico Señor! dueño arbitrario
De siervos con imbecil fanatismo;
¡Juzgastes imprudente y temerario

Ganar al español el heroísmo?
 Pues ni tus odaliscas ni tu erario
 Podrán cerrar el insondable abismo
 Donde al fin maldecido y con encono
 Los que hoy te adulan, hundirán tu trono!

Tejed guirnaldas de fragantes flores;
 Gracioso hijo del país pinciano;
 Las arpas preparad, ó trovadores,
 Del feraz territorio castellano.
 Tornarán los hispanos vencedores
 Del despota feroz del africano,
 Y á los que guarden tumbas solitarias
 Lágrimas tributemos y plegarias.

¡Señor, en cuyas manos el destino
 Está del universo, hijo increado
 De un padre también Dios, verbo divino
 De caridad y gracias circundado!
 A nuestros bravos guía en su camino,
 Y el hijo del desierto subyugado
 Tu nombre y tus verdades tan sencillas
 Adorará sumiso de rodillas!

Valladolid 14 Enero de 1860.
 MANUEL ANGEL DE CHAMOCHIN Y LLANAS.

A UN ARROYO

Si acaso ves arroyuelo,
 En tus aguas de rubi
 Beber la mujer que anhelo
 Dila que bajo este cielo
 Por ella lloré y sufrí,
 Dila que la sigo amando
 En mi loco frenesí
 Y que pregunté llorando
 Al llegar aquí pensando
 Si ella preguntó por mí
 Que estoy triste sin su amor,
 Que ni vivo, ni sosiego,
 Y pensando en su candor,
 Que se aumenta mi dolor,
 Y que me abraso en su fuego,
 Que la adoró con ternura
 Que por ella vivo aquí
 Y que calmo mi amargura
 Diciéndote con dulzura
 Si ella preguntó por mí
 Que mitigue sus rigores
 Que ponga fin á mis penas
 Que no alargue mis dolores,
 Y premiando mis amores
 Que al fin corte mis cadenas
 Dile que estuve esperando
 Y que en tus liliás bebí
 Y que estuve preguntando
 A tu arrullo dulce y blando
 Si ella preguntó por mí.

FANTASIA

Vi mil sombras vagar en lontananza,
 Y vilas ocultarse de repente;
 Vilas después luchar y hacer matanza,
 Y vilas disiparse nuevamente;
 No sé si fué verdad ó semejanza
 De lúgubres ideas de mi mente;
 Lo que puedo decir y juzgo es cierto
 Que entre esta multitud descubrí un muerto.
 Volvieron á cruzar, salmós cantando,
 Cubiertas de espantosa cabellera;
 Seguíanlas también otras rezando,
 En torno de sombría calavera.
 Por fin iba un anciano meditando,
 De anchuroso ropaje y faz austera;
 Y al poco tiempo en una hermita entraron
 Y con respeto la rodilla hincaron.
 Oyéronse rugir los elementos
 De la hermita las puertas se cerraron,
 Y al rezumbar del trueno y de los vientos

Las fúnebres plegarias se apagaron;
 Despues de ya estinguidos los lamentos,
 Que de gélido espanto se llenaron,
 Quedéme aquel arcano contemplando,
 Y sobre aquellas sombras meditando.

CHARADA

Son mi primera y segunda
 Que algunos suelen usar
 Del pasado, la tercera
 Persona del singular;
 Es un signo mi tercera
 De alfabeto musical
 Y á mi cuarta se la tiene
 Por yerba medicinal
 Con mi cuarta y mi primera
 Nos podemos ocultar
 Si las recias tempestades
 Nos quieren amenazar,
 Y mi todo es una pasta
 Que es muy frecuenté tomar
 Con que adivina lector
 Que es fácil adivinar!

GACETILLA

Aquí tienes óh lector—sin saber por donde vino
 —un gacetillero fino—como todos hablador.—E! que
 te piensa énterar—hasta de lo que tu creas—difícil de
 averiguar,—tan sólo para que veas—algún cuento que
 te agrade—y pueda hacerte reir,—pues que es mi ofi-
 cio servir—á todo aquel que me pague.—Justo es por-
 que te suscribes—al Duende así que le ves—que en
 su redactor te fies,—sirviéndote de entremes—los
 chismes y travesturas—que por las plazas y calles—
 pasan, y con sus detalles—te cuente sus aventuras.
 —Y justo es que de tu humor—muchas veces aburrido
 —te saque el bello vapor—de mi lenguaje atrevidos
 —Así, lector, te suplico—que me perdonés la falta,
 —que por demasiado pico—se me escape y por hoy
 basta.

NIÑAS BONITAS—de bellos ojos—vuestros antojos—yo
 seguiré—y os prometo—por vida mia—que si algún
 día—llego á saber—que algún pollito—os encocora—
 en buena hora—dare tras él;—y así creedme,—queri-
 das bellas,—de las doncellas—seré el doncel;—vues-
 tros derechos—en todo caso—yo sin fracaso—defen-
 deré.—La causa vuestra—será mi causa—y no haré
 Pausa—hasta triunfar.

TEATRO. El primer beneficio cuyos productos se
 destinan al sosten de los pobres de la casa de Bene-
 ficencia, tuvo lugar el día 12 del actual. Como era de
 esperar el resultado correspondió á los caritativos
 deseos que guiaron á nuestra municipalidad al con-
 cederle y á la Junta Directiva del establecimiento al
 realizarles. Las localidades, salvas pequeñas excep-
 ciones, estuvieron ocupadas y los actores todos y con
 mas particularidad las partes principales con su es-
 merada y buena ejecución contribuyeron al dar realce
 á la función anunciada; es nuestra humilde opinion,
 ha debido satisfacer á la filantrópica corporación que
 la dispensa y al público que la honra con su asis-
 tencia. El brillante y numeroso consurso reunido el
 Jueves en el Coliseo, fué una prueba mas de que los
 Vallisoletanos á su carácter pacífico y bondadoso men-
 en alto grado el desinterés y el amor á la humanidad.
 Hechos tan honorosos y que consignaremos siempre
 con el mayor gusto abogan de una manera elocuente
 en pro de la civilización y cultura de los pueblos.

Por lo no firmado
 El Secretario de la Redaccion. D. DEMETRIO GUTIERREZ CAÑAS

EDITOR RESPONSABLE, D. ANDRÉS RODRIGUEZ.

VALLADOLID.—1860. Imprenta y Librería de los Hijos de
 Rodriguez.